

Cómo citar:

Escobar Aillón, A. (2014). Reflexiones sobre el proceso de creación del personaje "La Devota" de la obra "Si el río hablara" en la perspectiva de creación colectiva. *Revista Colombiana de las Artes Escénicas*, (8), 213-227.

REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO DE CREACIÓN DEL PERSONAJE "LA DEVOTA" DE LA OBRA "SI EL RÍO HABLARA" EN LA PERSPECTIVA DE CREACIÓN COLECTIVA*

REFLECTIONS ON THE PROCESS OF "LA DEVOTA" ("THE DEVOTEE") CHARACTER CREATION FROM THE PLAY "SI EL RÍO HABLARA..." ("IF THE RIVER SPOKE...") IN THE COLLECTIVE CREATION PERSPECTIVE

Alexandra Escobar Aillón**

** Bogotana. Estudió Teatro en la Escuela Distrital de Teatro Luis Enrique Osorio entre 1989-1992 y es egresada del Programa de Profesionalización en Actuación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, A.S.A.B. (2014). Trabajó como actriz independiente en diferentes proyectos artísticos de la escena teatral colombiana como: *El Teatro la Mama, Umbral Teatro, Ensamblaje Teatro, Teatro Estudio Colombiano* y el Centro García Márquez, entre otros. Actriz de planta del grupo de teatro La Candelaria desde 1998. Obtuvo el premio como mejor actriz en el Festival de Cine El Espejo en 2004.
E-mail: alexatriz@gmail.com

RESUMEN

Un recuento de cómo se creó el personaje "La Devota", de la obra escénica "Si el río hablara..." es el contenido de este escrito. Un objetivo importante fue el de crear una reflexión en torno al rol que asume el actor-creador en un proceso de Creación Colectiva, que es la forma de trabajo utilizada por el grupo de teatro La Candelaria. Por otra parte mostrar un panorama que enlace la Creación Colectiva con el trabajo creativo del actor o actriz, es decir, la elaboración y creación de la obra en todas las dimensiones, lo formal, lo técnico, lo temático, lo artístico en relación a la creación del personaje que conforma la obra.

Como todas las obras del teatro La Candelaria, este montaje también muestra una metáfora de nuestra realidad social, razón por la cual el artista creador se ve obligado a desarrollar un proceso de investigación teórica y práctica sobre la cual se sustenta la experiencia creadora para, así mismo, al momento de ponerla en relación con el público se determine el resultado de los objetivos estéticos propuestos al comienzo del proceso. Este texto está dirigido a artistas de las artes escénicas, estudiantes en formación, a críticos, estudiosos e investigadores del teatro, que tengan la inquietud de conocer sobre la forma de trabajo de la Creación Colectiva de este grupo que desde sus inicios se ha interesado en crear una dramaturgia propia, una dramaturgia nacional.

La obra se creó siguiendo el método habitual de creación colectiva utilizado por el grupo: inicialmente el proceso lo determina el tema de interés a investigar, el cual se va desarrollando de forma teórica y práctica; charlas y conferencias especializadas, materiales escritos, de cine, etc., lo cual permite documentar el tema propuesto. En la práctica el proceso se va desarrollando mediante la herramienta fundamental: la improvisación.

Así pues, el escrito se va elaborando a través de una descripción del proceso general de la obra: materiales consultados, narración de improvisaciones, creación de escenas, estructuración de la obra, y se va adentrando puntualmente a la creación del personaje mediante una reflexión que involucra la selección de los diálogos, los referentes consultados, las intenciones formales, etc.; de esta manera se va accediendo a un análisis del proceso que sigue el grupo en la elaboración de una obra, la creación del personaje "La Devota" elaborado por la actriz y la investigación abordada para llegar al resultado final de la obra creada, es este caso "Si el río hablara...".

* Recibido: 8 de mayo de 2014, aprobado: 15 de junio de 2014

El tema que trata la obra es: la violencia en Colombia desde la perspectiva del exterminio. Dentro de este contexto el personaje La Devota se construye como una mujer heroica, compasiva y religiosa al tiempo que pagana. Las reflexiones que plantea el artículo conducen a continuar pensando en cómo se construyen los caminos de la creación teatral teniendo en cuenta que sobre ese aspecto no hay fórmulas preestablecidas; por otra parte, relacionar la realidad social del país a la creación artística es una forma de generar reflexión de parte de quien lo recibe, adicionalmente convertir esas experiencias en materiales de consulta académica contribuye a crear nuestras propias teorías del movimiento teatral colombiano.

PALABRAS CLAVE

Proceso, creación del personaje, creación colectiva, actor creador, investigador e intérprete, violencia, memoria, olvido.

ABSTRACT

The content of this article is a recount of how “The Devotee” character was created in the stage work “If the River Spoke...” An important objective was the creation of a reflection of the actor-creator in a Collective Creation process which is the form of working used by La Candelaria theater group. On the other hand, it is also an objective to show the panorama that links Collective Creation with the actor or actress creative work; this is to say the development and creation of the play in all dimensions, the formal, the technical, the thematic, the artistic in relation with the character creation that makes up the play.

Like all plays from La Candelaria Theater, this staging also shows a metaphor of our social reality, reason why the artist creator is forced to develop a theoretical and practical research process on which the creative experience is supported so that, when placed in relationship with the audience, the result of the aesthetic objectives proposed at the beginning of the process can be determined. This article is aimed at artists from performing arts, students in training, critics, scholars and theater researchers who are interested in knowing how Collective Creation works from this group that, since its inception has been interested in creating their own theater art, a national theater art.

The play was created following the usual method of collective creation used by the group: initially the process is determined by the *topic* of interest to be investigated that is developed in a theoretical and practical way, specialized chats and conferences, written material, movies, etc., which allows documenting the proposed topic. In the practice, the process is developed by means of a fundamental tool: *improvisation*.

Thus, the writing is elaborated through a description of the general process of the play: materials consulted narration of improvisations, creation of scenes, organization of the play, and gets into the creation of the character through a reflection that involves dialogue selection, referents consulted, formal intentions, etc. This way, an analysis of the process followed by the group in the making of a play, the creation of “The Devotee” character made by the actress, and the research addressed to reach the final result of the created play, in this case “If the River Spoke...” can be accessed

The topic of the play is violence in Colombia from the perspective of extermination. Within this context, “The Devotee” character is constructed as a heroic, compassionate and religious woman who is at the same time a pagan woman. The reflections presented in the article lead to a continuity in the thoughts on how the roads of theatrical creation are built, taking into consideration that there are not preestablished formulas on this aspect. Moreover, relating the country social reality with the artistic creations is a way to generate reflection from the recipients and additionally changing those experiences into academic consultation materials, contributes to create Colombia’s own Theater Movement theories.

KEY WORDS

Process, character creation, collective creation, actor creator, reseracher and interpreter, violence, memory, forget.

El siguiente artículo pretende dar cuenta de algunas reflexiones realizadas frente al trabajo de Creación Colectiva de la obra escénica “Si el río hablara...” del grupo de teatro La Candelaria de Bogotá. Tomando como referente la creación del personaje La Devota, y dando una mirada a esta forma de trabajo que el grupo ha adoptado durante la producción de sus obras, se procura además exponer la participación creativa del individuo dentro de la colectividad y hacer un análisis sobre el proceso de elaboración de la obra y la forma como se fue construyendo el personaje.

Aunque la violencia ha estado presente en nuestro país por muchas décadas, aún no nos acostumbramos a pasar de lado sin decir nada; la impunidad nos conmociona, entonces creamos obras escénicas porque no podemos callar. En el teatro La Candelaria el sentido de las obras se inscribe en el arte comprometido, pues buscamos como lo afirma Víctor Manuel de Aguiar e Silva (citando a Jean Paul Sartre: “[...] desvelar el mundo y singularmente al hombre para los otros hombres, a fin de que estos asuman, ante el objeto así desnudado, su responsabilidad plena” (De Aguiar e Silva, 1982, p. 81). “Si el río hablara...” sigue esta tendencia que nos distingue desde los inicios.

Dirigida por César Badillo, con la actuación de Nora González, Cesar Amézquita, César Badillo y yo, Alexandra Escobar, nos propusimos mirar el fenómeno de la violencia a través de los muertos NN que flotan en los ríos, enmarcada en la década de los noventa cuando el fenómeno del paramilitarismo fue determinante en el escenario del conflicto armado,

incrementado por la intimidación a la población civil.

Como resultado de este proceso en 2013 logramos estructurar la obra en 12 escenas, a cada escena le pusimos un nombre, esto nos ayudó a organizar la historia y permitir identificar la secuencia de los hechos que allí se suceden, con ello se le dio curso a cada suceso y se desarrollan los acontecimientos que contiene la obra. La obra se narra con tres personajes centrales: la Mujer, el Poeta y La Devota, quienes desarrollan la trama, y los personajes simbólicos, secundarios, quienes presentan lo atemporal de las situaciones que se muestran en el montaje, alegorías de la realidad.

LA CREACIÓN COLECTIVA

La Creación Colectiva ha sido la forma de trabajo asumida por el grupo de teatro La Candelaria a lo largo de su producción artística, en ese sentido, la creación de nuestras obras se aborda a partir de procesos que se van decantando en etapas, cada etapa concluye con un análisis donde se participa colectivamente a partir de los aportes individuales.

Esta metodología nos permite generar preguntas acerca del tema abordado, evaluar el proceso, bosquejar los personajes y situaciones que serán parte de la historia, y lo más importante, que la creación esté ligada a nuestra realidad colombiana.

Para el caso de la obra “Si el río hablara...” continuamos con el método



Figura 1. Improvisación. Devota le prende velas a las almas en el río. Primera sesión de fotos por Carlos Mario Lema.

de **Creación Colectiva**¹. Comenzamos en 2011 a *investigar* en libros, medios de comunicación, testimonios vívidos, conversaciones con violentólogos y nuestra propia realidad; se buscó establecer referentes contextuales, históricos, socioeconómicos, sociopolíticos, científicos, estéticos, ideológicos para abordar el tema “La violencia en Colombia desde la perspectiva del exterminio”.

Continuamos con la *creación-experimentación*. En este proceso desarrollamos diferentes etapas que se dieron a partir de la práctica escénica, con la herramienta fundamental ‘la improvisación’, la cual permite desarrollar innumerables experimentos con el cuerpo en busca de imágenes significativas que den cuenta del eje temático. También, aunque en menor escala, el hallazgo del

texto dramático; y las búsquedas formales en cuanto a exploraciones sonoras, para generar atmósferas, sensaciones; propuestas plásticas para encontrar el cronotopo donde se le dará vida a la fábula. Estos elementos coadyuvan al desarrollo del personaje, le imprimen carácter, intenciones y una psique que persigue objetivos y los vincula con los otros personajes.

Así, nos adentramos en la *interpretación*. Esta concierne a la creación de los personajes y su desarrollo dentro de la obra. Buscamos dar sentido al tema iniciático, construir una imagen simbólica con el cuerpo dentro de un espacio imaginado, donde el público viva el tema propuesto, en este sentido considero que tanto la obra como el actor juegan un papel importante en relación con el espectador, así lo expresa De Aguiar e Silva: “El drama exige la presencia física de la figura humana, y, aunque la trama pueda situarse en el pasado o en el futuro, la acción dramática se presenta siempre

¹ “En el Teatro La Candelaria empezamos a trabajar por estos derroteros a partir de 1971 y nuestra primera obra la estrenamos en 1973 con el título de ‘Nosotros los Comunes’ y el subtítulo de ‘Comuneros 1781’ [...]. A partir de ahí hemos producido siete obras colectivas, dentro de las cuales las más relevantes son ‘Guadalupe años sin cuenta’, ‘El Paso’ y ‘En la raya’” (García, 1994, p. 76).

como actualidad para el espectador” (De Aguiar e Silva, 1982, p. 193).

La Creación Colectiva es dinámica, es un proceso que parte de una idea o eje temático, nos obliga a cada actor-actriz a crear el personaje y las interacciones significativas que lo relacionan con los otros, con lo que se da sentido a las escenas; no partimos de un texto escrito, sino de un tema, de una idea general que se va desarrollando en un *largo*² proceso de creación, que se construye con la técnica de ‘la improvisación’, que es una práctica de trabajo incluyente que vincula lo individual (el actor o actriz) y lo colectivo (el grupo), al abordar la creación específica del personaje y de la obra en sí.

Así el actor también es creador. Asumimos de forma individual y colectiva el proceso para construir un solo resultado. Durante el proceso cada actor-creador realiza un ejercicio individual de análisis del material escénico propuesto, el cual socializa y discute dentro del colectivo para nutrir la obra en curso. Mediante la experimentación escénica, al momento de analizar las improvisaciones, se numeran aspectos relativos al tema, a las atmósferas, a la imagen, al ambiente, a los personajes, a la dramaturgia del espectáculo, en fin, cada improvisación se convierte en un objeto de estudio, de reflexión y de análisis.

Cabe anotar que, cuando en esas improvisaciones aparece algo relativo a la actuación, o al esbozo dramático, o el perfil de un personaje, se destaca y puede

llegar a ser un punto de partida para más adelante, al momento en que se aborda el montaje de la obra, para que el actor o actriz lo evolucione con sus prácticas y sus técnicas (estas las aporta el individuo, las trae consigo) en la construcción del personaje. Esta tarea se va desarrollando a partir de propuestas que el actor prepara y muestra al director y al equipo, quienes hacen nuevas sugerencias, opiniones y análisis para enriquecer el personaje en construcción; así definimos las intenciones, el carácter y el sentido que al personaje le corresponde tener dentro de la obra.

Sin embargo, la exigencia que el actor-creador tiene frente a esta circunstancia es compleja ya que participa como creador dentro del colectivo³ produciendo durante el proceso el material escénico que conformará la obra, investigando teóricamente sobre el tema mediante textos escritos, charlas y conferencias programadas por el grupo; en la práctica, buscando y experimentando con las improvisaciones sobre formas expresivas corporales en el plano formal para encontrar las imágenes significativas que expresen el tema de manera poética; como intérprete, transita para llegar al personaje sobre un amplio panorama que aparece de las diferentes indagaciones escénicas que durante del proceso se producen. Esto crea una actitud en el actor-creador y unas condiciones puntuales en el desempeño como creador de la obra y como intérprete de sus personajes.

² En el grupo de teatro La Candelaria toda creación es un proceso de tiempo que toma meses cuando no años, de ahí que se enfatice el adjetivo ‘largo’.

³ Al respecto Santiago García afirma que: “En la elaboración del producto artístico cada uno de los actores asume una responsabilidad a profundidad y en extensión, ya que está participando doblemente en la elaboración de la obra” (García, 1994, p. 18).

Esta dinámica individuo-colectivo imprime una esencia propia al grupo al momento de desarrollar una creación y de llegar al resultado final socializándolo con el público, quien será el encargado de completar la obra haciendo sus propias interpretaciones y lecturas.

De esta manera, constatamos que la Creación Colectiva sigue siendo un camino de creación válido, que nos permite cuestionar y reflejar nuestra realidad, que los integrantes del colectivo nos vemos enfrentados a indagar permanentemente en nuevas formas expresivas, en nuevos referentes que nos obliguen a estar actualizados sobre lo que nos ocurre y encontrar a partir de la ficción otras realidades para intentar entender la que vivimos.

CREACIÓN DEL PERSONAJE “LA DEVOTA” EN LA OBRA ESCÉNICA “SI EL RÍO HABLARA...”

Ya he mencionado la actitud del actor-creador respecto a su compromiso que consiste no solo en experimentar sobre la escena en busca de la obra y de los personajes, sino también en los referentes que debe construir para que sus experimentos sean más provechosos en la producción de material escénico; para el caso de La Devota, esta búsqueda se dio desde diferentes fuentes que permitieron crear un cúmulo de información que se fue ampliando y desarrollando, inicialmente en las improvisaciones y posteriormente en los ensayos, una vez definido el reparto en la etapa de puesta en escena al abordar el montaje de la obra.



Figura 2. Escena 7. Procesión de la Devota. Baila y canta con los muertos.
Fotografía: Carlos Mario Lema.

La Devota contiene los elementos y características propias que un personaje supone: la caracterización, el sentido, la forma de hablar, de relacionarse con los otros, sus conflictos, la apariencia personal, el vestuario, el maquillaje, las intenciones, en últimas, la vida del personaje que corresponde al sentido que ha determinado el eje temático.

El personaje lo fui construyendo a partir de dos ejes importantes, por un lado, la información teórica, literaria y los referentes tomados de la realidad; por otra parte, la construcción de la apariencia física, sus acciones, su forma de relacionarse con el mundo, en el plano verbal y corporal, todo esto construido a partir de *las acciones físicas*, puesto que “los personajes son lo que hacen” y del efecto de extrañamiento que en algunos momentos se requiere para darle relevancia a algunas escenas sagradas.

La búsqueda de lo formal la realicé desde diferentes pruebas o experimentos dentro de los cuales tuve en cuenta múltiples indumentarias, maquillajes, peinados, y formas externas tales como las camándulas colgadas al cuello, o pulseras de rosarios pequeños y la camándula en forma de aretes.

En el plano de las acciones físicas, las fui desarrollando en relación a los objetos, la limpieza, la evocación de los que ya no están, la embriaguez, la relación que desarrolla con los muertos recientemente recogidos, la relación con el exterior, etc.

La búsqueda en la forma de hablar realizada a partir de un registro sonoro medio-bajo, a partir de dichos y refranes, con un vocabulario atrevido, casi rayando

en lo vulgar, pues intencionalmente busqué una característica muy popular.

Respecto a los momentos de extrañamiento, en la forma de caminar o de bailar los busqué en los momentos en que el personaje realiza sus rituales sagrados en homenaje a los desaparecidos.

Una de las dificultades con las que me enfrenté en la creación del personaje La Devota, fue definirle el carácter heroico y profano, al tiempo que una expresión abnegada y sacra.

El personaje nace teniendo como referente una manifestación que se da en algunos pueblos ribereños de Colombia, a partir de la desaparición forzada de seres humanos que una vez asesinados son arrojados a los ríos, y que en su proceso de ir a la deriva pasan frente a estas poblaciones y ciertas personas se apiadan de ellos para darles “cristiana sepultura”. En dicho proceso los adoptan como suyos, los bautizan, los entierran y les piden favores.

Algunos antecedentes que me sirvieron para nutrir el proceso de creación del personaje se basaron en una investigación teórica que me permitió crear unos referentes que dieron cuenta de hechos que involucran un compromiso solidario frente a las muertes violentas, a las masacres y a la desaparición forzada, ocurridas en la violencia colombiana.

REFERENTES LITERARIOS Y TEXTUALES

Uno de los referentes que tuve en cuenta para la creación de mi personaje fue el

cuento de Gabriel García Márquez, “El ahogado más hermoso del mundo”. Me llamó la atención del cuento, el modo como la población se apropia del cadáver, le ponen nombre y le establecen parentesco para arrojarlo por el acantilado, después de cumplir con los rituales fúnebres. Este cuento contiene un elemento que conforma al personaje La Devota: el espíritu solidario sobre el cual se sostiene la personalidad de ella.

Otra fuente que me inspiró para la creación del personaje, tal vez una de las más importantes, fue el libro *Los escogidos* de Patricia Nieto. En este texto, escrito a manera de crónica, se resumen varios aspectos que determinaron no solo la creación de La Devota, sino también la idea general de la obra respecto al rol de este personaje dentro de ella.

En este libro se expresa el compromiso de una parte de la comunidad de Puerto Berrío con los cuerpos y despojos de personas encontradas en los recodos del río Magdalena. Desde hace años esta situación ha generado la práctica de adopción de cuerpos y, en consecuencia, de almas del purgatorio. Una sección del cementerio, ‘el pabellón de los olvidados’, está dedicada a personas asesinadas y posteriormente abandonadas en el río.

Detuvieron su marcha de cadáveres errantes cuando encallaron en las raíces de los árboles que se extienden hacia el lecho del río o quedaron atrapados como peces [...]. Encontraron cama de cemento [...] Y hallaron dolientes uno para

cada uno por lo menos. Gente que espera con ansias la llegada al puerto de un ene ene con quien perderse en un viaje de palabras [...]. (Nieto, 2012, p. 45)

De este texto aparecieron varios testimonios sobre los cuales me basé para la elaboración del personaje, algunos fueron tomados literalmente y otros poco a poco se fueron transformando durante los ensayos, principalmente para darle a la palabra un tratamiento teatral diferente al literario que inicialmente propone la autora, tal es el caso de: “Ayudad a los caídos en los campos de batalla. Ayudad a los sepultados en los mares. Ayudad a los necios, que vieron morir a tantos no acordándose de su propia muerte” (Nieto, 2012, p. 45).

Devota: Virgencita, ayudad a los muertos y caídos en los campos de batalla, ayudad a los enterrados en los mares y los ríos, ayudad a quienes vieron morir a tantos no acordándose de su propia muerte. (Escobar, González y Badillo, 2013, p. 8)⁴

Del libro de Patricia Nieto, tomé la descripción donde se muestra la acción que realiza en el momento de encontrar la tumba de Milagros y el modo de inventarle una vida. Su emotivo relato me permitió adoptar algunos textos y trasladarlos al lenguaje del teatro.

⁴ Una acción que realiza La Devota es la de arrodillarse frente a la Virgen del Carmen ubicada en una de las tumbas mientras le reza.



Figura 3. Escena 9. Renuncia de la Devota. Función de pre-estreno.
Fotografía: Carlos Mario Lema.

[...] ¿A qué hora se sorprendieron los niños con tu cuerpo como toro desollado? Cuántas horas permaneciste en ese pozo oscuro [...] ¿Te acompañó la luna? [...] ¿El pánico te secó las lágrimas? ¿Llamaste a tu mamá en el último minuto? ¿Y tu alma? ¿Abriste la boca para que se fuera? (Nieto, 2012, p. 75)

A Lucinda Andrade le gusta que le digan 'la devota'. Viene al cementerio los lunes de difuntos. Entra sin preámbulos. No agacha la cabeza ni se bendice. No se detiene en tumbas de conocidos no repara en el jardín recién removido. Se interna a la derecha y, en diez pasos, alcanza el pabellón de los olvidados. (Nieto, 2012, p. 65)

Uno de los capítulos que le dio origen al nombre del personaje de la obra es el que se titula "Vestida de blanco", de Nieto. Allí se narra la historia de una mujer quien siendo favorecida por el cumplimiento de un milagro, se convierte en seguidora de las almas del purgatorio. La autora describe la actitud de esta mujer, quien apropiada del pabellón de los olvidados ejerce los siguientes oficios:

Retomar esta descripción me ayudó a la construcción de La Devota de "Si el río hablara...", recogí una serie de características para hacer al personaje más humano, más creíble, permitir establecer una relación más cotidiana con los muertos y una actitud de entrega hacia ellos, dado que el fin más importante que persigue el personaje es el de proteger a los desamparados.

Un insumo que tuve en cuenta con este texto y que ayudó a construir el carácter del personaje fue el que proporcionó el capítulo “Darles un hogar” del libro de Nieto (2012, p. 54). Aquí se narra la vida de otra mujer que sabe disfrutar la vida y está en función de las almas para conseguir favores materiales. Como se había mencionado antes, una de las prácticas que realizan los devotos de las almas es la petición de favores. En la crónica de Patricia Nieto se cuenta cómo una mujer al encontrarse con un difunto inventa un número y juega al chance: “[...] Era un muchacho alto, acuerpado. Tenía dieciséis dientes naturales, ocho arriba y ocho abajo. De ahí saqué el número para las apuestas mías. Siempre juego con el 168 combinado de diferentes formas” (Nieto, 2012, p. 55).

En la obra, *La Devota* recrea esta práctica de la siguiente manera:

Devota: Qué números tan bonitos, 748, 749.⁵ Favorézanme esta vez con un chancecito. (Escobar et al., 2013, p. 1)

Patricia Nieto con la obra mencionada, nutrió la creación del personaje ya que cuenta la experiencia de vida de mujeres que a pesar de su sino trágico constantemente realizan en su cotidianidad acciones humanitarias.

[...] o colaboro cuando llega un cuerpo del río. Eso es lo más triste. El cuerpo ahí tirado y la familia de él ni siquiera sabe que lo mataron [...] entonces yo rezo para que el

⁵ Esos números son los que les corresponden al Poeta y a la Mujer en el registro oficial al momento de ser rescatados del río, de ahí que *La Devota* los tenga en cuenta y los tome como algo especial para hacer su petición de suerte.

alma de ese difuntico descanse en paz [...]. (Nieto, 2012, p. 57)

Me llamó la atención el uso que hacen del lenguaje, espontáneo, atrevido, sencillo y directo que tienen al momento de contar sus historias y el hecho de que habiéndoles pasado tantas cosas desagradables, aceptan esos hechos como una condición natural en sus vidas. Cabe señalar que aunque no se extractaron apartes de la crónica “Llanto en el paraíso” –de Nieto– en la construcción de los textos del personaje, sí hubo una intención de adoptar el espíritu descarnado, alegre y a la vez ingenuo de estas mujeres en la personalidad de *La Devota*.

Esta caracterización que fue adquiriendo *La Devota*, sirvió de enlace en la trama de la obra, pues es quien permite el encuentro de los personajes muertos, Poeta y Mujer, develándoles el destino trágico que los acompaña. Es el caso de la Mujer quien busca a su hija desaparecida y se encuentra con su verdugo, el Poeta. Sin saberlo, trasiegan juntos por el río, de no ser porque *La Devota* los rescata, los personajes se mantendrían penando por las aguas sin necesidad de desafiar al destino.⁶ También *La Devota* ayuda a enfrentarlos con sus propias muertes, que reconocen cuando se percatan de estar cumpliendo peticiones a los vivos.

Al obrar a favor de los muertos del río, *La Devota* crea una voz de resistencia al olvido y a la indiferencia, de este modo el personaje se convierte en el elemento cohesionador de la obra en la

⁶ Así lo expone Rodríguez Adrados (s.f.), en el artículo “El héroe trágico”: “Existe evidentemente la tragedia del destino, como la tragedia en que se expía un pecado que tiene una vigencia, por decirlo así, autónoma”. El Poeta y la Mujer, traen consigo esa marca que, *La Devota* al encontrarlos, van develando el uno al otro en el trascurso de la obra.

medida en que propicia el encuentro y la reconstrucción de la memoria. En palabras de Dulcinea Rodrigo Burón en su artículo “El origen del teatro épico”, el fin del teatro consiste en “expresar la realidad de una manera artística, pero poniéndola en relación directa con las cosas que existen en el mundo sin crearlas ni reproducirlas de forma directa” (Rodrigo, 2013).

Así pues, *La Devota* propone una reflexión en torno a hechos reales; de esta manera se establece un interés común que persigue el personaje, la obra y el grupo, que es producir obras ligadas a la realidad colombiana, que eviten el olvido.

La Devota crea un ejercicio de memoria que se presenta desde el inicio de la obra con el ingreso del público a la sala; el personaje vestido de negro, lleva en el cuello camándulas y rosarios, sobre la cabeza una mantilla y en la mano un atado de hierbas aromáticas mientras que desarrolla una acción con mucha devoción en un ejercicio de recordación, que consiste en limpiar los objetos que se encuentran colgados en las paredes mientras menciona nombres de personas desaparecidas y masacres ocurridas en la década del noventa, especificando fechas y lugares donde ocurrieron esos hechos.

Para pensar en la apariencia física del personaje y en su relación con el mundo, un insumo importante lo obtuve de Jaime de la Hoz Simanca (2012), en su artículo “La mujer de las 5.000 autopsias”. Esta mujer Guajira, Sonia, dedicada a la autopsia, decide, por encima de las autoridades eclesiásticas y gubernamentales, invadir un terreno e instaurar allí un cementerio privado para ponerlo al servicio de los muertos desamparados, de los NN y propiciarles una sepultura digna.

Una característica que describe el artículo sobre Sonia es su temperamento fuerte y su personalidad recia, extravagante en su forma de vestir, colorida, atractiva en su forma física, madre de siete hijos, abuela de siete nietos y capaz de practicarle la autopsia a su propia madre de quien dispuso su cuerpo para las honras fúnebres. “Le oculté la palidez de la muerte –afirma–. Le pinté los labios y le eché rubor en las mejillas [...]. Parecía que iba para una fiesta, porque hasta el vestido que lució se lo cosí a mano encima del cuerpo inerte” (De la Hoz, 2012, párr. 5). Estos rasgos también sirvieron para construir las acciones físicas⁷ que *La Devota* va desarrollando a lo largo de la obra.

Devota: [...] Y a ustedes los voy a dejar bien bonitos, como si fueran para una fiesta [...] (*Devota arregla y le pone un abrigo a Poeta*) mire a este todo esmirriado. ¡Uy! Qué elegancia... (*Devota limpia a Mujer unos desechos de río y sale*). (Escobar et al., 2013, p. 3)

Los objetos en las paredes entrañan a cada persona que se menciona, posiblemente cada uno perteneció a esos individuos, mientras se va introduciendo al público en el lenguaje en que se va a desarrollar la obra. Esta acción tiene como finalidad la de ubicar a los asistentes en el plano de la memoria y darles a conocer que en ese lugar se va a hablar de los muertos del conflicto armado en Colombia.

⁷ “El conjunto de las partituras físicas y vocales, entrelazadas con el texto y con las acciones de las otras actrices y actores, acompañadas por una determinada música, crean en el espectador la impresión de un personaje” (Varley, 2008, p 151).



Figura 4. Escena 4. Vida de la Devota. Función marzo 2014. *Fotografía:* Viviana Ríos.

LA PRESENCIA DE ANTÍGONA EN EL PERSONAJE LA DEVOTA

En la obra este personaje funge como Animera, esto es, interpreta los “Cantos de Ánimas” pero también realiza otras labores, después de rescatarlos del río, arregla los cuerpos, los bautiza, les crea un pasado, para luego velarlos y finalmente, brindarles sepultura. La Devota es una heroína en la medida en que arriesga su vida por su convicción cristiana según la cual se deben seguir los mandatos de la ley de Dios, uno de los cuales consiste en el respeto y el amor por el otro; de tal forma, el encuentro con los insepultos la conmueve al punto de verse obligada a cumplir con los mandatos divinos.

La característica más importante de La Devota es la que busca relacionar el sentir femenino con su compromiso solidario con las víctimas arrojadas al río para cumplir con el mandato divino: el de enterrar a los muertos. En este sentido, La Devota se relaciona con Antígona ya que para hacer cumplir la leyes divinas pasa

por encima de las leyes de los hombres a riesgo de su propia vida.

En Colombia se ha visto reflejada esta situación en diferentes regiones donde se han impuesto prohibiciones por socorrer a los muertos abandonados en los caminos, o los que se encuentran arrojados en los ríos,⁸⁸ este fenómeno ocurre con el fin de imponer el terror y amedrentar a las poblaciones. En su artículo “Antígonas en Colombia”, Fernando Escobar menciona el compromiso de las mujeres en busca de justicia para los muertos: “Son las mujeres –madres, esposas, hermanas, hijas– quienes asumen cada día con más vehemencia la lucha por los Derechos Humanos, reclamando el respeto de las garantías, la primacía de la justicia y el conocimiento de la verdad” (Escobar, 2008, párr. 2).

⁸⁸ En el artículo “La finca La Graciela: un ‘cementerio’ bajo agua”, se afirma que: “muchas veces se enteraban de que había cuerpos bajando por el río, y a pesar de que fueran sus seres queridos les prohibían recogerlos y dejar que el río se los llevara” (La Verdad Abierta, 2012).

La Devota no se encuentra en la misma situación que Antígona, ya que no es su hermano el despojado de las honras fúnebres, ni su cuerpo esta abandonado “al arbitrio de los lobos y las aves de rapiña” (Ariza, 2008, p. 217) aun así, sí es un hermano en el sentido de ser humano, criatura de Dios. Y aunque oficialmente no hay una ley que prohíba el entierro de los muertos, ella recibe intimidaciones expresadas en un sufragio y en visitas amenazantes. Sus reacciones son de miedo y de desafío directo:

Devota: Qué tal, me siguen mandando estas cosas, (*grita hacia el afuera, mostrando un sufragio que recibió*) yo sé que estan ahí ¿qué creen, que les tengo miedo? ¿Que no tengo quien me defienda? [...] no voy a dejar lo que estoy haciendo porque a ustedes no les guste, con la muerte vivo y con ella me entiendo. Me tienen mamada. Ustedes no me asustan. Así que hagan lo que tengan que hacer. (Escobar et al., 2013, p. 8)⁹

La Devota está dispuesta a enfrentar a quien sea y continuar con su labor, finalmente ella actúa como Antígona porque obra “[...] por encima de las leyes, que son las leyes del corazón” (Ariza, 2008, p. 236). Adicionalmente se siente protegida por las ánimas a quien les pide por su protección:

Devota: Ánimas benditas del purgatorio, las necesito a todas aquí ya, necesito que me ayuden, que me protejan. Yo sé que les he incumplido por que no les termino las novenas, porque no hago lo que les prometo, pero esta

vez va a ser diferente. (Escobar et al., 2013)

LO RELIGIOSO EN LA DEVOTA

El ritual que La Devota lleva a cabo establece vínculos entre lo sagrado y lo profano. Lo sagrado se expresa en la fe católica a través de las plegarias adoptadas del cristianismo como las novenas, el Padre Nuestro, el Ave María que se expresan, sin ser evidentes, en diferentes momentos de la obra; lo profano se manifiesta en los rituales que el personaje desarrolla con los muertos como ponerles comida, agua, limpiar sus tumbas con hierbas aromáticas, compartir el licor con ellos, perderles favores, bailar y cantar, que se muestran a través de las acciones que ejecuta de manera evidente.

Una característica de la creencia hacia las ánimas benditas estipula que se les ayuda a purgar sus penas con el fin de que abandonen el purgatorio y puedan alcanzar el cielo, de la misma forma esto crea una relación recíproca con los devotos, pues las ánimas en compensación les cumplen favores. En este sentido, el pretexto bajo el cual se construye el personaje está ligado a un sentir popular sobre el cual todas las acciones tienen una motivación de orden religioso. La Devota, al no cumplir sus promesas, no solo recibe represalias, sino que además es castigada por las ánimas, así lo expresa el testimonio de un creyente de las ánimas benditas: “uno tiene que ser medido con lo que pide, no abusar de la bondad de ellas” (Nieto, 2012, p. 57).

Devota: ¿Y a ustedes dos qué les pasó? Yo me les voy a dedicar en

⁹ El subrayado es mío.

cuerpo y alma, les prometo (*arroja licor al piso a cada uno*). Uno para usted, uno para usted y dos para mí porque tengo más trabajo. Ayúdenme con el chancesito. Les prometo que voy a dejar este hijueputa vicio que me está secando el coco, pero no hoy. Hoy nos vamos para una fiesta. A ninguno lo voy a olvidar... (Escobar et al., 2013, p. 9)

Una situación importante para La Devota es la que comparte con sus muertos en la escena 7: Procesión de la Devota, donde se despliega un desfile que a manera de procesión católica, con una letanía de fondo, van llenando poco a poco el salón, progresivamente se va convirtiendo en una gran algarabía de fiesta, baile y canto.

Es el único momento en que aparecen materializados otros abatidos del lugar, vienen como figuras enmascaradas, con atuendos populares y carnavalescos, este acontecimiento tiene para La Devota la intención de traspasar el plano de la vida para compartir con los muertos en su dimensión, además de aspectos de su cotidianidad como las amenazas que recibe, o los comentarios que sobre sus hijos y sobre ella hacen las gentes del pueblo, la de permitir esclarecer y reafirmar el destino que existe entre el Poeta y la Mujer en sus búsquedas particulares.

Como parte del ritual La Devota bebe alcohol, ríe, baila y canta mientras les cuenta a Poeta y Mujer su vida y las historias de otros muertos que la acompañan; esta acción tiene como intención descubrir hechos violentos que establecen analogías con la historia

colombiana, simultáneamente, muestra la esperanza y la alegría de vivir pese a las difíciles circunstancias, contraste que busqué, intencionalmente, para el personaje.

Devota: [...] (*toma un objeto de la mesa mientras baila y grita*) Sigam con sus chismorreos. Metidos, lambones, a mis hijos nada les ha faltado y a ninguno de ustedes les he pedido nada [...] (*toma otro objeto y lo cuelga, comenta a Poeta y Mujer*) A Teresa Cifuentes la señalaron como colaboradora, qué pecao, le incendiaron toda su tierra dizque para hacer el saqueadero de carbón que es ahora. (Escobar et al., 2013, p. 8)

Es con el sincretismo de lo sacro y lo profano en La Devota, el rezo y el baile, el canto y las letanías, la compasión y la codicia, que quiero expresar esa forma de ser de los colombianos, que somos capaces tanto de las mayores bondades como de las más grandes bajezas, como es el caso de la desaparición forzada.

REFERENCIAS

Ariza, P. (2008). Antígona. En Ariza, P., *4 obras del Teatro La Candelaria* (pp. 215-262). Bogotá: Ediciones Teatro La Candelaria.

De Aguiar e Silva, V.M. (1982). *Teoría de la literatura*. Madrid: Gredos.

De la Hoz Simanca, J. (2012, 28 de julio). La mujer de las 5.000 autopsias. *El Tiempo .com*. Recuperado de <http://m.eltiempo.com/gente/la-mujer-de-las-5000-autopsias/12073244>

Escobar Aillón, A., González Reyes, N., &

- Badillo Pérez, César. (2013). *Si el río hablara*. Inédita. Bogotá, Colombia.
- Escobar, F. (2008, 30 de noviembre). Antígonas en Colombia. *Elespectador.com*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/impreso/articuloimpreso94943-antigonas-colombia>
- García Pinzón, S. (1994). *Teoría y Práctica del Teatro*. Bogotá: Ediciones Teatro La Candelaria.
- La Verdad Abierta. (2012, 12 de abril). La finca La Graciela: un 'cementerio' bajo agua. Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/victimimas-seccion/desaparecidos/3971-la-finca-la-graciela-un-cementerio-bajo-agua--sp-1379771651>
- Nieto, P. (2012). *Los escogidos*. Medellín: Sílabas Editores.
- Rodrigo Burón, D. (2013, 30 de enero). El origen del teatro épico. Fundamentos para una práctica. *Revistascientiahelmantica.usal.es*
- Rodríguez Adrados, F. (s.f.). El héroe trágico. Recuperado de <http://interclassica.um.es/var/plain/storage/original/application/c156becb18da5cd94da4bea637b8a55f.pdf>
- Varley, J. (2008). *Piedras de agua*. Lima: Editorial San Marcos E.I.R.L.